

RECOMENDACIONES POLÍTICAS A NIVEL EUROPEO

MiCREATE

Migrant Children and Communities
in a Transforming Europe

 <http://micreate.eu>

 [@micreate2020](https://twitter.com/micreate2020)

 <https://bit.ly/micreate-facebook>

 <https://bit.ly/micreate-youtube>



Introducción

La UE y sus Estados miembros son cada vez más diversos. De los 22,3 millones de personas que vivían en la UE en 2018 que no eran ciudadanos de la UE, más de 5 millones eran menores de 18 años. Este colectivo de migrantes menores de edad, acompañados de padres, familiares, tutores o no acompañados, es un grupo único y vulnerable de migrantes con derechos y necesidades específicas. Los países europeos y sus sistemas educativos se enfrentan a múltiples retos debido a la creciente diversidad étnica, cultural y lingüística. La integración con éxito de los menores migrantes es, por tanto, una de las tareas clave de todos los países europeos.

Si bien, en principio, la UE y sus Estados miembros garantizan que los menores inmigrantes sean tratados como cualquier otro niño o niña y disfruten plenamente de sus derechos, se enfrentan a diversas barreras culturales y sociales. Por tanto, para que se conviertan en miembros aceptados, activos y de pleno derecho de las sociedades de acogida, los países europeos necesitan políticas adecuadas e innovaciones sociales para mejorar su inclusión e integración a largo plazo.

Este proceso multidimensional requiere la participación de diversas partes interesadas, y que se aborden varios retos, por ejemplo, las necesidades lingüísticas de los menores migrantes, las diferentes formas de vida y valores culturales, o cómo mejorar la sensación de seguridad de los menores y su bienestar general.

A partir de la necesidad de revisar las políticas de

integración en la UE y en sus Estados miembros, el proyecto de investigación MiCREATE examinó de forma exhaustiva los procesos de integración contemporáneos de los menores migrantes para empoderarlos.

El proyecto MiCREATE ha abordado diversos aspectos de la integración de los menores en el proceso educativo utilizando el enfoque centrado en la infancia. Las actividades de investigación con menores recién llegados, migrantes de larga duración y menores



locales tuvieron lugar en Eslovenia, Dinamarca, España, Reino Unido, Austria y Polonia entre septiembre de 2019 y septiembre de 2021.

Más de 6.000 menores migrantes participaron en actividades de investigación, incluyendo migrantes recién llegados, residentes de larga duración y migrantes que viven en campamentos, centros de detención y hogares de acogida. El proyecto creó un «espacio» donde niños y niñas migrantes de diferentes edades podían comunicarse y compartir sus experiencias, presentar sus necesidades, deseos y expectativas, hablar de lo que es importante para ellos, de lo que les hace sentirse felices y seguros. Además de la investigación primaria, incluido el trabajo de campo en las escuelas, actividades de difusión y soluciones innovadoras, se desarrollaron recomendaciones políticas centradas en la infancia en nuestros laboratorios de integración, para difundirlas en 23 países de la UE y fuera de la UE.

Este resumen de recomendaciones políticas presenta la investigación, resume las conclusiones más importantes y relevantes para las políticas y

recomendaciones de políticas transversales para la integración de los menores migrantes en la educación, tal y como se desprenden del proyecto MiCREATE.

Los estudios anteriores, así como los resultados del proyecto MiCREATE, muestran que existe una brecha entre los principios internacionales y comunitarios, la promoción existente de buenas prácticas y cómo los Estados miembros entienden la integración de los menores migrantes. Todavía «integran» a sus «inmigrantes» de un modo que enfatiza con demasiado rigor los conceptos de identidad nacional, historia, cultura, valores y normas, que es especialmente eficaz en la educación.

Por ejemplo, los menores que hablan una lengua distinta del estándar de la sociedad de acogida a menudo no son percibidos como un enriquecimiento del entorno escolar por su bilingüismo, sino como un problema a abordar en clases de idiomas segregadas.

Además, cuando se habla de la integración de los hijos o hijas migrantes, el marco principal de debate todavía se limita al concepto de «rendimiento académico», por lo que existen, por encima de todo, «los resultados de los jóvenes de origen migrante» que se perciben como «el referente para el éxito o fracaso de la integración» (OCDE, 2018: 15). En consecuencia, las políticas no se centran en el bienestar actual de los menores, sino en su éxito futuro y su sitio en la sociedad.

A nivel europeo, los Estados miembros deben tener como objetivo garantizar los derechos de los niños y niñas entre sus objetivos prioritarios, ya que constituyen la prueba principal de los derechos humanos en las sociedades. Aunque existen políticas e iniciativas que se centran en el bienestar de los niños y niñas a la vez que se adopta un enfoque de «la

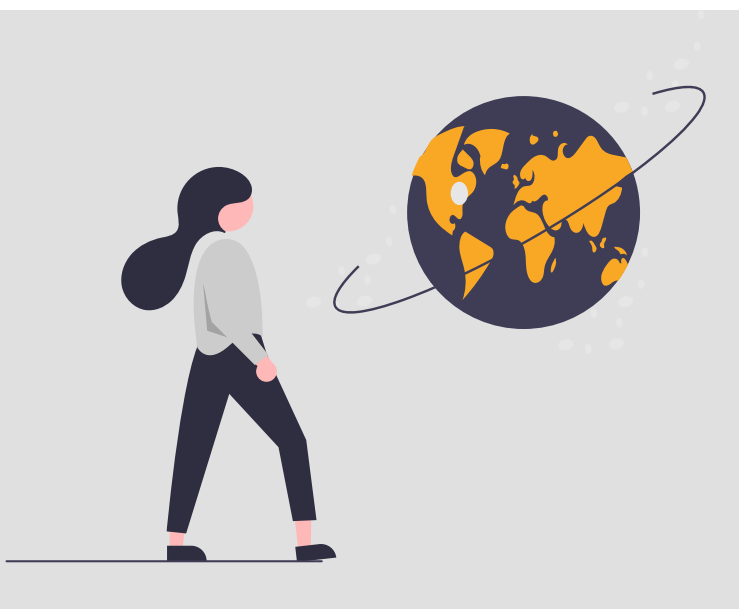
globalidad de la escuela», «la globalidad del niño o niña», «derechos de la infancia» o prácticas pedagógicas que se centran en las necesidades de los niños y niñas, el marco principal de las políticas educativas y las prácticas escolares todavía tiene un enfoque más bien centrado en el adulto. Esto significa que, incluso cuando se promueven los derechos de la infancia en la educación, la diversidad, la educación intercultural y la inclusión social, el enfoque de las políticas existentes todavía no tiene en cuenta plenamente el bienestar actual de los menores, y el consenso alcanzado en la UE de que la integración no es asimilación, sino un proceso bidireccional.

Conceptos clave

Un éxito significativo en el proceso de integración de la UE es que la integración se definió como un «proceso bidireccional basado en la reciprocidad de derechos y obligaciones de los nacionales de terceros países y de las sociedades de acogida y que el objetivo era la 'plena participación' de los migrantes» (Garcés-Masareñas y Penninx 2016: 1–2).

En lugar de considerar la integración como un problema separado, MiCREATE se ha centrado en el bienestar general y la satisfacción con la vida de los menores y en cómo se sienten aceptados en su nuevo entorno. El punto de partida fue que el bienestar general está relacionado positivamente con el proceso de integración y que las políticas y prácticas que tienen un impacto positivo en el bienestar de los niños también fomentan el sentido de pertenencia, la participación y el proceso de «convertirse en parte de» una sociedad (Penninx y Garcés-Masareñas 2016: 14). Además, el proyecto ha aplicado la perspectiva de investigación del «punto de vista de los niños y niñas» (Fattore et al. 2016) para conseguir la mejor comprensión posible de las posiciones y necesidades de los menores.

Sobre esta base, se ha entendido una política de integración educativa centrada en la infancia como un proceso de acción bidireccional que se esfuerza por hacer visibles las opiniones y necesidades de los niños y niñas, que deben ser satisfechas por los responsables políticos y todos los otros participantes. Además, los menores deben ser participantes activos en este proceso. En este esfuerzo, no se asume que el éxito escolar y el rendimiento académico contribuyen automáticamente a la integración con éxito y al bienestar de los menores, o que sólo se les debe equipar para un futuro adulto mejor (Gornik, 2020 ;Fattore et al., 2016). Por tanto, en el núcleo de la política de integración centrada en la infancia se encuentra el dar respuesta al bienestar actual de los



menores migrantes en diversos ámbitos y dimensiones: bienestar subjetivo, bienestar económico, salud, relaciones familiares y entre iguales, sentimiento de hogar, sentimiento individual de seguridad e identidad, aspiraciones, capacidad de acción, confianza en uno mismo, etc. (Fattore et al., 2016).

Una política de integración de migrantes centrada en la infancia aborda a los menores migrantes como menores desde el prisma de su bienestar presente y sus oportunidades futuras a la vez. No los trata como futuros adultos a expensas de sus necesidades actuales.

Aunque MiCREATE ha perseguido una perspectiva centrada en la infancia en el proceso de integración, uno de los mayores retos abordados por los investigadores ha sido cómo traducir los puntos de vista de los menores estudiados en la elaboración de políticas. Las políticas tienden a trabajar con medidas objetivas e indicadores de integración y, por tanto, faltan las dimensiones subjetivas y de proceso de los individuos. Debíamos tener en cuenta el bienestar generalizado de los menores y dimensiones que superan los indicadores cuantitativos como el éxito escolar, el abandono escolar temprano y la competencia lingüística. Por tanto, a lo largo del proyecto se adoptó el enfoque centrado en la infancia, mediante la investigación colaborativa, la creación de prácticas educativas y la elaboración de recomendaciones políticas. El proyecto MiCREATE tenía como objetivo empoderar a los menores migrantes para influir en las políticas y prácticas de integración, que surgen de sus necesidades y expectativas existentes.

A lo largo del proyecto se han utilizado los términos «niño o niña» y «niños y niñas». Se refieren a todos los alumnos que participaron en la investigación (de 10 a 18 años). Aunque esto puede parecer inadecuado e inexacto en cuanto al mayor grupo (15-18 años), esta decisión terminológica surge del hecho de que en nuestra investigación de campo, el proceso de integración se ha estudiado desde una perspectiva centrada en la infancia a partir de la Convención sobre los Derechos del Niño de la ONU.

El proceso de investigación

En el proceso de investigación se han realizado los siguientes pasos:

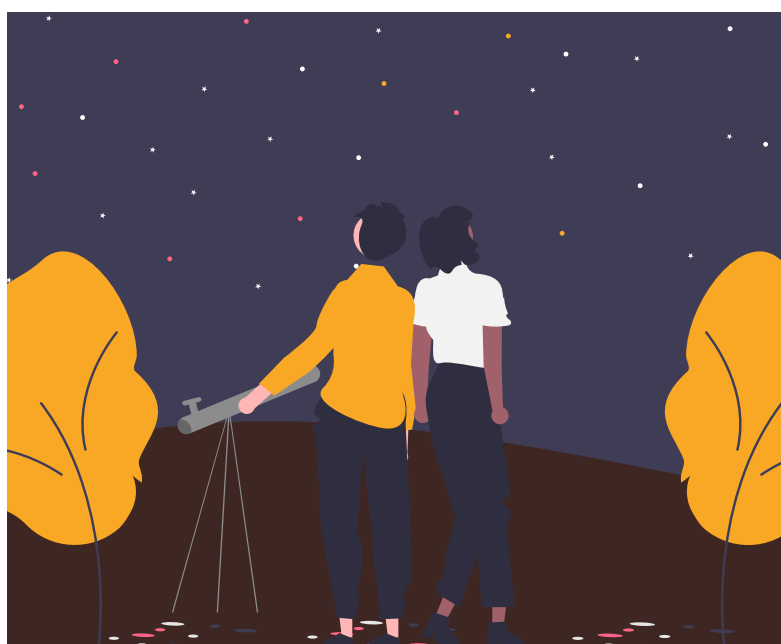
Se estudió de cerca el marco conceptual, de datos y de políticas y el contexto de las sociedades de acogida. Afectan a todos los procesos de integración y las experiencias de los grupos de migrantes en un determinado país.

Posteriormente se investigaron las relaciones entre los miembros de la comunidad educativa y los menores migrantes desde la perspectiva de la dinámica del proceso de integración.

El objetivo principal del proyecto era profundizar en las experiencias de los menores: recién llegados, migrantes de larga duración, y los menores locales en las escuelas de Eslovenia, Austria, Dinamarca, España, Reino Unido y Polonia.

En Italia, Francia, Grecia, Turquía, Eslovenia, Austria y Polonia se realizaron estudios de caso análogos de experiencias vividas específicas de menores migrantes «en transición» en puntos de interés, campamentos, hogares de acogida y centros de detención.

Finalmente, los resultados se utilizaron en el Laboratorio de integración y en el Laboratorio de políticas para estimular la inclusión y empoderar a los menores migrantes. Las voces de los menores, el trabajo de campo y los resultados de investigación documental se tradujeron en prácticas y medidas para los profesionales de la educación, así como en recomendaciones de políticas de integración de migrantes centradas en la infancia.



PRINCIPALES HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES

A. Marcos políticos, contextos nacionales y comunidades educativas

El estudio MiCREATE de los marcos políticos nacionales y de la UE, el contexto de las sociedades de acogida y la investigación entre la comunidad educativa apuntan a los siguientes resultados principales, lagunas y problemas que configuran la integración de los menores migrantes en la educación:

Existe una discrepancia entre los valores, principios y recomendaciones de la UE y los marcos políticos nacionales. Los Estados miembros de la UE mantienen un discurso de defensa de la infancia basado en la Convención de las Naciones Unidas sobre los Derechos del Niño y los documentos de la UE. También afirman actuar de acuerdo con el «interés superior del niño o niña» y enmarcar la educación como un derecho humano (del niño o niña) para todos los menores, independientemente de su categorización en las políticas migratorias.

Aunque todos los documentos políticos nacionales relevantes declaran los derechos y el bienestar de los niños y niñas como la máxima prioridad, las políticas que tienen en cuenta las necesidades holísticas de los menores migrantes son todavía escasas, tanto dentro como fuera de las escuelas. Además, en algunos casos, no se respetan los derechos proclamados.

Falta un marco coherente de políticas de integración en la educación, incluso en aquellos países en los que existen estrategias nacionales y donde las escuelas son uno de los focos de las políticas de integración. Por tanto, los retos de integración a menudo se dejan a las escuelas individuales y a los profesores para que organicen de manera autónoma las prácticas escolares para la acogida, la inclusión y la integración de los menores migrantes. Además, el concepto de integración de uso común en los países investigados a menudo se asemeja a la asimilación más que al proclamado proceso bidireccional de integración. Esto se hace evidente en los diferentes niveles de la elaboración de políticas y prácticas de integración, que enfatizan la responsabilidad personal de los propios migrantes y, por tanto, consideran la integración fracasada como el fracaso de un migrante individual.

A nivel de países, existen varias diferencias en la recogida de datos que no permiten la comparación estadística. La investigación confirmó que los datos sobre menores en migración «todavía están muy fragmentados [...] y no siempre son comparables, haciendo que los menores y sus necesidades sean

'invisibles'» (Comisión Europea, 2017a: 15). Esto significa también que la elaboración de políticas basadas en evidencias es inexistente.

Por lo general, la integración de los menores se centra en la cuestión de la adquisición de la lengua. El aprendizaje de lenguas es la política y práctica de integración más importante, generalmente estrechamente asociada al aprendizaje de la cultura y valores autóctonos, que tiende a producir prácticas asimilacionistas.

Rara vez se percibe el bilingüismo como un activo que también puede enriquecer el entorno escolar y la dinámica real del aula, aunque algunos países han desarrollado prácticas que intentan basarse en el multilingüismo.

El marco principal de las políticas de integración sigue siendo el llamado marco de rendimiento. Las necesidades sociales y emocionales no están cubiertas por lo general en las políticas nacionales de integración. Algunos actores del entorno local ofrecen este soporte, pero otros no. Por tanto, el papel de las ONG es esencial para salvar esta brecha y ofrecer al menos un poco de asistencia en términos de asesoramiento, apoyo emocional, tratamiento de traumas, etc.

El enfoque centrado en la infancia es inexistente o presente sólo de forma limitada en los proyectos y prácticas de las ONG.

Si bien la inclusión exitosa de los inmigrantes depende del nivel de aceptación entre la comunidad de acogida, la migración ha adquirido el mayor nivel de politización tanto en la UE como en sus Estados miembros (Jalušič y Bajt, 2020: 2; Pannia et al., 2018: 9). Tras la crisis de los refugiados de la UE en 2015 y la decisión del Brexit en 2016, las comunidades de acogida se volvieron más intolerantes y menos propensas a la educación para la diversidad.

Los debates entre muchos actores políticos revelan rasgos preocupantes cuando hacen un mal uso del tema de la migración para las campañas electorales y se aproximan a ellos de forma populista. Además, vimos el espacio mediático lleno de inquietantes imágenes de la migración y los migrantes. Estos fenómenos no contribuyen a una mayor integración de los menores migrantes ni a una elaboración de políticas más eficaz y adecuada.

Recomendaciones para los responsables políticos a nivel de la UE

- Mejorar la disponibilidad de datos comparables sobre la integración de los menores migrantes en la educación y la investigación y visibilizar los vínculos entre el marco de la UE, las políticas nacionales y los resultados de integración local.
- Promover procesos participativos y visiones inclusivas de integración educativa entre los estados-nación.
- Asegurar que todos los sectores y organismos de la UE consideren y promuevan no sólo los derechos de los niños y niñas, sino también un enfoque centrado en la infancia en las políticas de integración que reconozcan sus necesidades y garanticen que sus puntos de vista sean importantes y se tengan en cuenta.
- Promover la comprensión de que las diferencias culturales y lingüísticas son beneficiosas y no una desventaja.
- Introducir prácticas de evaluación y seguimiento de las políticas de integración en la educación que tengan en cuenta indicadores de políticas centradas en la infancia (bienestar, seguridad, capacidad de acción).
- Distribuir los fondos de la UE a iniciativas de integración centradas en la infancia en los estados-nación y las comunidades locales.



PRINCIPALES HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES

B. Hallazgos y recomendaciones generales desde la perspectiva centrada en la infancia para los responsables políticos a nivel nacional, local y escolar

Los resultados de la investigación en las escuelas y en la comunidad educativa muestran que existen numerosos facilitadores y barreras para la integración de los menores migrantes. Asimismo, diversos ámbitos contribuyen al bienestar de los alumnos migrantes y su integración con éxito tanto en la escuela como en la sociedad en general. Estos incluyen el sentimiento de pertenencia y bienestar, la calidad de las relaciones con el profesorado y los compañeros, las relaciones entre la escuela y la familia, las políticas lingüísticas y la lengua, la diversidad, la transnacionalidad, el multilingüismo y la capacidad de acción de los niños y niñas.

1. Sentimiento de pertenencia y bienestar

La cultura de la escuela juega un papel importante en el fomento del bienestar y la integración de los alumnos migrantes. Por lo general, la mayoría de los menores migrantes se sienten felices en la escuela. Sin embargo, algunos tienen preocupaciones específicas relacionadas con su sentido de pertenencia, aceptación, conocimiento e identidad. Además, estos menores sufren discriminación con más frecuencia que los menores de otras procedencias.

Por tanto, las culturas escolares deben desarrollarse mejor para apoyar las necesidades e integración de los menores migrantes. Hay que reconocer que ésta es una gran tarea y, por tanto, requerirá la colaboración de todas las partes interesadas relevantes a nivel nacional, local y escolar para que las escuelas puedan convertirse en un lugar seguro y amable, con actitudes tolerantes y abiertas, políticas de no discriminación racista y de violencia cero.

Recomendaciones

- Adoptar planes sistemáticos y proporcionar medios económicos para las estrategias y prácticas de integración en las escuelas en todos los niveles.
- Integrar temas de diversidad en el currículo y la vida cotidiana escolar.
- Establecer claras vías de acogida con un enfoque centrado en la infancia e información para los alumnos migrantes.
- Establecer y utilizar protocolos y procedimientos para prevenir y denunciar el acoso basado en la etnia, la raza, la religión, el género, etc.
- Proporcionar un mejor apoyo a los alumnos migrantes para mejorar su logro educativo y sus perspectivas educativas futuras.

2. Relaciones con el personal educativo

Los menores consideran que los docentes y el personal escolar les prestan apoyo y ayuda. También creen que pueden confiar en ellos. Sin embargo, hemos encontrado relatos de profesores insensibles, indiferentes y desconocedores de los orígenes y las luchas de los menores migrantes y que los tratan injustamente debido a sus características individuales.

La calidad de las relaciones entre docentes y alumnos depende mucho de los propios docentes, de la pedagogía que utilizan y de su nivel de interés para sus alumnos. Por tanto, es necesario que los docentes utilicen métodos y materiales de enseñanza diversos e innovadores para facilitar la participación de aquellos con diferentes niveles de competencia lingüística.

Recomendaciones

- Proporcionar formación sistematizada al profesorado sobre la enseñanza en una sociedad diversa.
- La formación debe dar confianza a los docentes para tratar cuestiones relacionadas con la interculturalidad, la integración, los conflictos interétnicos y la discriminación.

3. Relaciones con compañeros y amigos

Por lo general, los menores tienen sentimientos positivos sobre sus relaciones con los compañeros. Las amistades con personas del mismo origen o también migrantes facilitan la integración, ayudan a adquirir la lengua, favorecer su sentido de pertenencia y la formación de su identidad. Sin embargo, aunque la mayoría tuvo experiencias positivas, los menores migrantes o minoritarios también denuncian discriminación entre iguales debido a su origen migratorio, religión, etnia y lengua.

La discriminación y el acoso escolar tienen un profundo impacto negativo en el bienestar de los menores migrantes y, por tanto, deben abordarse a nivel político.

Recomendaciones

- Incluir cuestiones de diversidad en la enseñanza cotidiana y en el currículo para que los menores comprendan mejor sus identidades múltiples y complejas.
- Supervisar la dinámica de sus compañeros, las actitudes de los menores, las percepciones y el nivel de amistades interétnicas.
- Estimular el soporte entre alumnos introduciendo un sistema de tutoría entre iguales.

4. Relaciones entre familia y escuela

La familia es una de las fuentes más importantes de soporte psicosocial. Es una fuente de identidad, sentimientos de pertenencia y seguridad. Las familias también juegan un papel importante en el proceso de integración, pero a menudo su papel se pasa por alto en las políticas.

Algunos menores expresaron que sus familias no fueron tratadas adecuadamente por la escuela y otras instituciones. Por tanto, las relaciones escuela-familia deben mejorar y requieren más atención por parte de todas las partes interesadas relevantes.

Recomendaciones

- Mejorar la comunicación y la inclusión de las familias, especialmente en los centros de secundaria.
- Desarrollar directrices sistematizadas sobre cómo las escuelas deberían incluir a los padres en su entorno para que esto no se haga de forma ad hoc, y se convierta en la política de la mayoría de las escuelas.
- Las escuelas deberían desarrollar una relación continuada con los padres, y no sólo durante el período de acogida.

5. Lengua y políticas lingüísticas

Los menores recién llegados a menudo tienen ansiedad por su competencia al hablar la lengua del país de acogida. Temen no poder comunicarse adecuadamente, no poder hacer amigos ni acceder a la cultura mayoritaria. Muchos también ven la adquisición de la lengua como un principal medio de éxito en el país receptor. Sin embargo, las políticas y prácticas existentes en torno a la lengua en las escuelas y la sociedad en general son insuficientes para apoyar a los alumnos migrantes a la hora de aprender la lengua.

Los gobiernos y las instituciones educativas deben aprovechar todas las herramientas y recursos disponibles para aumentar la cantidad y la calidad de la enseñanza de idiomas.

Recomendaciones

- Introducir más horas legalmente garantizadas para el aprendizaje de las lenguas oficiales.
- Emplear a profesores bilingües y multilingües más cualificados que puedan comunicarse con los menores en su propia lengua.
- Proporcionar soporte lingüístico adicional a los menores migrantes de larga duración, que en ocasiones se puede pasar por alto, ya que se cree que, debido a la duración de su estancia en el país, no lo requieren.

6. Diversidad, transnacionalidad, multilingüismo

Las identidades de los menores migrantes están ancladas en entornos diversos y transnacionales. A menudo tienen importantes vínculos en varios países y culturas. Sin embargo, las diferentes identidades de los alumnos pueden quedar aparcadas en un currículo no multicultural y los métodos de enseñanza que aplican muchas escuelas. Por ejemplo, a menudo, a los menores migrantes se les alienta a no utilizar su lengua materna debido al intento de la escuela de promocionar la lengua del país de acogida, pero esto hace que los alumnos se sientan inseguros y menos valorados. Cuando se les permite utilizar su propio idioma y enseñarlo a otros, muestran un sentido de felicidad y pertenencia. Esto puede convertirse en una manera de conectar con los compañeros y compartir su cultura.

Las culturas de los menores y las lenguas de casa deben valorarse y acogerse como parte del entorno escolar. Los gobiernos y las instituciones educativas necesitan políticas que permitan una mayor diversidad, multilingüismo y plurilingüismo tanto en la escuela como en la sociedad en general.

Recomendaciones

- Desarrollar un currículo que se aleje de un marco colonial y reconozca diversas culturas, etnias y geografías. Más importante aún, este currículo debe permitir la educación intercultural a todos los niveles.
- Incluir una cuota de diversidad en las políticas de empleo de la escuela.
- Construir una estrategia y un marco normativo para respetar y preservar las lenguas y culturas de origen de los menores migrantes.
- Proporcionar prácticas y espacios multilingües, incluida la enseñanza en las lenguas de casa de los alumnos migrantes, y ofrecer el aprendizaje de estas lenguas a los menores locales.
- Asegurarse de que los menores recién llegados tengan la oportunidad de comunicarse, de dar clases y de ser evaluados en su lengua materna o en la que hablan con mayor fluidez.

7. La capacidad de acción en la escuela

Los menores pueden influir activamente en sus vidas y en el proceso de integración, pero esto a menudo no se reconoce.

En la integración, es necesario pasar de un enfoque centrado en el adulto a un enfoque centrado en la infancia, de modo que los menores se conviertan en activos a la hora de definir problemas y plantear soluciones.

Recomendaciones

- Apoyar a los menores para que participen en la definición y desarrollo de las políticas escolares.
- Incluir a los menores en la elaboración de los planes individuales.
- Asegurarse de que se tengan en cuenta sus opiniones y necesidades.
- Aumentar la participación de los menores (migrantes) en los consejos de estudiantes o consejos de alumnos.

INDICADORES DE POLÍTICAS CENTRADAS EN LA INFANCIA

Esta parte intenta conceptualizar algunos indicadores de políticas que podrían proponerse a partir de las conclusiones anteriores.

¿Cómo podrían evaluarse los resultados de las políticas centradas en la infancia que se proponen? ¿Qué dimensiones son importantes para esta evaluación y por qué? ¿Cómo evaluar variables menos medibles como la felicidad, la pertenencia y sentirse bien?

Como hemos visto en nuestra investigación de campo, los menores en proceso de integración están pasando de ser objetos pasivos a convertirse en participantes activos en la definición de lagunas y problemas, así como en la formulación de soluciones. Influyen activamente en sus vidas y establecen contactos sociales, definen sus prioridades y también pueden describir de forma independiente su bienestar y su angustia. Saben identificar los retos a los que se enfrentan y con frecuencia encuentran las soluciones junto con sus compañeros.

Esta participación activa de los menores también implica, como subrayaron Fattore, Mason y Watson (2009), que los menores deben ser una voz activa en la elaboración de políticas y medidas concretas nacionales y locales, mientras que la evaluación de los resultados (por ejemplo, los indicadores de la política) debe incluir sus voces. Además, el bienestar está siempre relacionado con contextos y situaciones específicas de diferentes grupos de menores (Fattore et al., 2009: 1). Por ello, los indicadores de políticas establecidos dentro de la perspectiva centrada en la infancia no deben funcionar como indicadores operativos sino como «conceptos indicadores». Conceptualizan los temas clave que surgen en distintos ámbitos cuando los investigadores reconstruyen el punto de vista de los menores (Fattore et al., 2016: 251ff).

Los «conceptos indicadores» comprenden un conjunto de «conceptos sensibilizadores» (Blumer, 1954) y, más que medidas definitivas o prescripciones exactas, sirven de guía para quienes formulan políticas. Hay que desarrollarlos de forma contextual y, como en nuestro caso, desde el punto de vista de la infancia.

Como se ha visto anteriormente, los resultados del trabajo de campo han puesto de relieve temas específicos clave del bienestar de los menores migrantes que surgieron de su propia evaluación del proceso de integración en la educación. A partir de esto, y basándonos en la literatura, esbozamos diversos

conceptos/cuestiones de sensibilización que pueden servir para la evaluación de las políticas y medidas de integración de migrantes centradas en la infancia.

El sentimiento de pertenencia y bienestar

- Grado en el que los alumnos se sienten bien y no incómodos en la escuela.
- Grado en el que los alumnos viven la escuela como un lugar seguro y acogedor.
- Grado en el que los alumnos sienten que pueden influir en el proceso escolar y expresar sus deseos e intereses.
- Grado en el que los alumnos han sufrido acoso por razón de origen étnico o inmigrante durante los últimos cinco años.
- La escuela dispone y utiliza protocolos y procedimientos para prevenir y denunciar el acoso por razón de etnia, raza, religión, género, etc.

Calidad de las relaciones con el profesorado

- Grado en el que el profesorado se percibe como solidario, abierto y disponible.
- Grado en el que los alumnos sienten que sus opiniones son importantes.
- Los menores tienen oportunidades de reflexionar sobre sus necesidades y participar en las decisiones que son importantes para ellos.
- Grado en el que los menores sienten que pueden expresar su identidad y pertenencia transnacionales.
- Grado en el que los alumnos consideran que los docentes no son más estrictos o injustos con los menores migrantes.
- Grado en el que los alumnos no se sienten expuestos por el profesorado.

Relaciones con compañeros y amigos

- Los menores tienen algunas amistades cercanas.

- Los menores experimentan intimidad y proximidad con sus amigos y pueden confiar en compartir sus pensamientos y sentimientos interiores.
- Grado en el que los menores se sienten aceptados por sus compañeros tal y como son.
- Grado en el que los menores sienten los grupos de iguales como un entorno seguro.
- Grado en el que los menores pueden confiar en el apoyo y ayuda de los compañeros.
- Grado en el que los menores forman amistades interétnicas.

Lengua y políticas lingüísticas

- Los menores tienen la oportunidad de autoevaluar su nivel de competencia en la lengua oficial.
- Los menores pueden utilizar diversas medidas objetivas para comprobar sus habilidades lingüísticas.
- Los centros disponen de un número suficiente de personal cualificado para enseñar la lengua oficial.
- Los menores tienen la oportunidad de recibir más apoyo/horas docentes de la lengua oficial si lo necesitan.
- Los menores tienen oportunidades y se sienten bienvenidos a hablar su lengua materna en el centro.
- Los recién llegados tienen acceso a la comunicación, las clases y la evaluación de conocimientos en su lengua materna o en la lengua que hablan con mayor fluidez que la lengua oficial.

Diversidad y transnacionalidad

- Los menores migrantes viven su identidad cultural como bienvenida pero no expuesta.
- Los menores tienen la oportunidad y se sienten cómodos al compartir su experiencia de transnacionalidad.
- Los menores locales aprecian la diversidad en la escuela.

- Los menores son enseñados por docentes de orígenes diversos y/o docentes de su procedencia cultural y que hablan su lengua materna.

Relaciones entre familia y escuela

- Los menores se sienten apoyados por sus familias en su educación y sienten su hogar como un sitio seguro.
- El grado de implicación de la familia en la educación de sus hijos (comentarios, reuniones en el centro, con docentes, etc.).
- La familia se siente animada y apoyada por el personal del centro para participar en el proceso educativo.
- Existe información accesible y escrita sobre el centro para las familias en varios idiomas.
- Los menores y las familias pueden conseguir traductores y mediadores culturales que les apoyen.
- En los procedimientos de acogida:
 - Los menores y su familia tienen la oportunidad de seguir planes y procedimientos de acogida.
 - Los menores y su familia se sienten cómodos con los procedimientos de acogida.

Capacidad de acción en la escuela

- Los menores tienen la oportunidad de participar en la definición y desarrollo de las políticas y normas del centro, teniendo en cuenta sus opiniones y necesidades.
- Grado de participación de los niños y niñas (migrantes) en los consejos de estudiantes o consejos de alumnos.
- Los menores participan en la elaboración de planes individuales.

Más que medidas definitivas o prescripciones exactas, los conceptos de indicadores propuestos deberían servir de guía para quienes formulan políticas. Deben desarrollarse contextualmente y teniendo en cuenta el punto de vista de los niños y niñas.

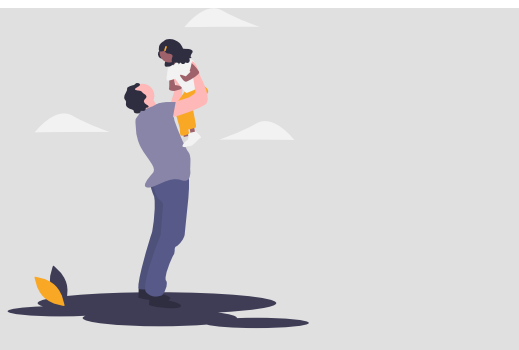
CONCLUSIÓN

En este documento se han presentado algunas conclusiones generales, recomendaciones políticas transversales y algunos posibles indicadores seleccionados desde el punto de vista de la infancia para evaluar la integración de los menores migrantes en la educación.

De acuerdo con la investigación anterior y también nuestras conclusiones del proyecto MiCREATE, las políticas de integración centradas en la infancia deben incluir varios elementos:

- La plena protección legal de los niños y sus derechos de participación en los procedimientos.
- Reconocimiento de los menores como individuos con sus necesidades e intereses en interacción con los adultos.
- Conocer y tener en cuenta los puntos de vista de los menores sobre su propio bienestar y sus necesidades.

El desarrollo de políticas centradas en la infancia requiere un compromiso organizativo y un marco para promover el bienestar, asociaciones multiagencias, estrategias locales adaptadas a las evaluaciones de necesidades concretas, participación de los migrantes en el desarrollo de los servicios, desarrollo de habilidades y conocimientos laborales y, por último, un seguimiento y revisión adecuados. Por tanto, las principales características de una política de integración de migrantes potencialmente centrada en la infancia incluirán la adaptabilidad, la flexibilidad y la contextualidad (Gornik, 2020).



REFERENCIAS

- Blumer, H. 1954. What is Wrong with Social Theory. *American Sociological Review* 18: 3–10. https://brocku.ca/MeadProject/Blumer/Blumer_1954.html.
- Garcés-Mascareñas, B. and Penninx, R. 2016. Introduction: Integration as a Three Way Process Approach? In: B. Garcés-Mascareñas and R. Penninx (eds.) *Integration Processes and Policies in Europe. Contexts, Levels and Actors*, 1–9. Cham: IMISCOE Research Series/Springer
- Fattore, T., Mason, J. and Watson, E. 2016. *Children's Understandings of Well-being. Towards a Child Standpoint*. Springer, e-book.
- Fattore, T., Mason, J. and Watson, E. 2009. When Children are Asked About Their Well-being: Towards a Framework for Guiding Policy, *Child Ind Res* 2/2009, 57–77 DOI 10.1007/s12187-008-9025-3.
- Gornik, B. 2020. *The principles of child-centered migrant integration policy: Conclusions from the Literature*, 30(4), 531–542. https://zdpj.si/wp-content/uploads/2020/12/ASHS_30-2020-4_GORNIK.pdf.
- Jalušič, V. and Bajt, V. 2020. A Paradigm Shift Framed by a Crisis: Recent Debates on Immigration and Integration in Six EU Countries. *Annales-Anali za Istrske in Mediteranske Študije-Series Historia et Sociologia Annales*, 30(4), 517–530. <https://www.doi.org/10.19233/ASHS.2020.34>.
- OECD/EU 2018. *Settling In 2018: Indicators of Immigrant Integration*, OECD Publishing, Paris/European Union, Brussels. <https://doi.org/10.1787/9789264307216-e>
- Pannia, P., Federico, V., Terlizzi, A. and D'Amato, S. 2018. Comparative Report Legal & Policy Framework of Migration Governance. *Working Papers. Global Migration: Consequences and Responses*. Paper 2018/15, Respond. Horizon 2020 project.